

CCIT Prague 2023

Liberi dentro :

## NOTAS SOBRE LA POSIBLE SUPERACIÓN/ AFRONTAR DE LA CRISIS

Fabrizzio Mandreoli

Propongo una pequeña reflexión sobre el posible significado de la crisis y su paso, consciente de que hay muchas crisis a nivel personal, comunitario y colectivo. Me refiero inmediatamente a un hermoso discurso del Papa Francisco -del 21 de diciembre de 2020- sobre el sentido bíblico y el significado espiritual de la crisis, en el que describe la crisis como un acontecimiento que tarde o temprano afecta a todos, individuos, comunidades e instituciones. Para el Papa Francisco, es un momento delicado, de extrema vulnerabilidad, pero también de posible evolución, de apertura, de maduración de hecho: "Dios sigue haciendo crecer entre nosotros las semillas de su Reino"<sup>1</sup>

Por eso he pensado mucho en cómo presentar este breve discurso, que me gustaría que fuera directo, viva voce, y no abstracto. Creo que todo discurso nace en última instancia de la experiencia, porque toda experiencia profunda nos toca, nos cambia, nos influye de alguna manera. En los últimos años, he realizado gran parte de mi trabajo como profesor -y también como teólogo- en la cárcel. Por eso me gustaría hablar aquí con vosotros y a vosotros, gitanos y no gitanos, desde este lugar, para mí, tan difícil y tan querido.

Creo que puede ser útil seguir el trabajo y la experiencia con clases y grupos de reclusos en la cárcel de mi ciudad, no tanto porque sea una experiencia ejemplar, sino porque creo que es importante reflexionar aquí sobre la crisis y cómo salir de ella con una base concreta sobre la que construir. Si a alguien le interesa, le recomiendo también un documental -Dustur, que significa Constitución en árabe- realizado por un amigo sobre el tipo de trabajo que se hace en la cárcel.

A partir de estas experiencias, he identificado, de forma muy general, algunos pasos que creo que pueden aplicarse a diferentes ámbitos personales y comunitarios, eclesiales y sociales. Para ello, he dividido la reflexión en varios pasos, más una conclusión de fondo, sabiendo que "la vida es superior a la idea" y que se trata sólo de pistas de investigación, sin ninguna pretensión de orden ni exhaustividad, pero con el deseo de abrir reflexiones y comparaciones. Para activar la conversación común, me tomo la libertad de introducir cada paso con breves citas, la mayoría de ellas procedentes de una mujer judía -perseguida, encarcelada y luego asesinada- en los años cuarenta (Etty Hillesum), de añadir algunos textos como notas a pie de página y, por último, de concluir cada paso con una pregunta, que espero sea útil.

"Señor, cada uno de nosotros está en una de tus fronteras [...] habíamos pensado que todos los países estaban marcados en los mapas y que las líneas negras que indicaban los ferrocarriles y los barcos bastaban para ir de uno a otro. Viviendo entre hombres, aprendimos lo contrario. Si hay mapas extensos, debería haber mapas gruesos" (M. Delbrêl, Missionnaires sans bateau - con motivo de la salida de los misioneros del puerto de Le Havre 1943).

---

<sup>1</sup> [https://www.vatican.va/content/francesco/fr/speeches/2020/december/documents/papa-francesco\\_20201221\\_curia-romana.html](https://www.vatican.va/content/francesco/fr/speeches/2020/december/documents/papa-francesco_20201221_curia-romana.html)

## El punto de partida

Comienzo a reflexionar -en un primer momento- describiendo el tipo de trabajo que estamos realizando con un grupo de jóvenes investigadores, hombres y mujeres, en las clases de reclusos de una gran prisión del norte de Italia. Se trata de clases de reclusos: hay reclusos de alta seguridad, es decir, personas vinculadas a algún tipo de mafia, clases de reclusos de seguridad media con muchos delitos diferentes en cuanto a gravedad y duración de la condena (hay, por ejemplo, personas muy jóvenes que ya cumplen cadena perpetua), una clase de reclusos protegidos, es decir, reclusos acusados de delitos sexuales contra mujeres y niños. Una clase - muy simpática y animada- de mujeres con orígenes culturales y lingüísticos extremadamente diversos.

¿Qué hacemos? En estas clases, como parte de nuestra educación escolar, leemos textos clásicos (Antígona, la Ilíada, la Odisea, algunas fábulas de Luis Sepúlveda, algunos libros de la Biblia - como Jonás- con también versículos del Corán para comentar, poemas varios) intentando comprender estos texto al mismo tiempo que cuestiones "filosóficas" sobre la vida, las elecciones, la justicia y la injusticia

En resumen, buscamos preguntas y respuestas que nos ayuden a leer la crisis personal y colectiva que atraviesan las personas en el aula, con la esperanza de extraer de esta lectura algunas claves para leer nuestras crisis colectivas. Se trata, en efecto -para utilizar las palabras de Paulo Freire- de un trabajo "con": reflexionamos con estudiantes y jóvenes -estudiantes e investigadores- en una comunidad de investigación extraña, pero a menudo extremadamente viva, cuestionadora y a veces dramática. Nos parece que ese trabajo es muy rico porque se sitúa en una frontera social (los de dentro y los de fuera) pero sobre todo porque se sitúa en muchas fronteras de la vida humana (entre la desesperación y la esperanza, entre la violencia y la paz, entre la injusticia radical y el restablecimiento de la justicia, entre las soledades gigantescas y la búsqueda de apoyo humano, entre la humillación y la dignidad). Quizá -pero esto es sólo una hipótesis- para intentar comprender cada crisis haya que intentar observarla y comprenderla desde una zona "fronteriza", desde un cierto "margen".<sup>2</sup>

¿Cuál es mi/nuestro contexto? ¿Cuáles son las fronteras en las que nos situamos?

"¿No debería la mente seguir trabajando y siendo creativa incluso cuando el cuerpo está enfermo? Y amar y hineinhorchen [escuchar dentro], a los demás, el contexto de esta vida, y a ti. Hineinhorchen, me gustaría encontrar una buena traducción al neerlandés de esta palabra. Básicamente, mi vida es una escucha ininterrumpida de mí mismo, de los demás, de Dios [...]. La parte más esencial y más profunda de mí escuchando a la parte más esencial y más profunda del otro" (E. Hillesum, 17 de septiembre de 1942).

Intentar comprender lo que ocurre

Un segundo paso en nuestro trabajo es leer juntos los textos. Los textos -como la realidad- necesitan tiempo para ser comprendidos, para entender quiénes son los personajes, su carácter,

---

<sup>2</sup> J.M. BERGOGLIO, *Critères pour l'action apostolique*, in Id. *Pastorale sociale*, (éd) M. GALLO, Jaca Book, Milano 2015, 63: "Une œuvre perd sa vigueur apostolique lorsqu'elle est incapable de se tourner apostoliquement vers la frontière et, par conséquent, lorsqu'elle ne sait pas recueillir en elle les problèmes et les personnes qui font partie de cette frontière".

su forma de comportarse. Además, es muy importante tomarse el tiempo necesario para comprender M. Delbrêl, Misioneros sin barcos –

las palabras utilizadas: muchas no son italianas, hay muchos eslavos, muchos árabes y africanos, muchos sudamericanos, por lo que las palabras italianas suenan con dificultad y tienen significados diferentes. Luego está la necesidad de entender qué está pasando, por qué los personajes se comportan de una determinada manera, cuáles son los muchos sentimientos implicados en las historias y qué sentimientos evoca la historia en nuestras pequeñas aulas (a veces con los gritos y ruidos de la cárcel como telón de fondo). También hay que señalar que, para todos los que visitan nuestros talleres, existe una fuerte diferencia entre la sección masculina y la femenina, las preguntas y las respuestas son diferentes, la forma de sentir es más rica, el contacto con los sentimientos más directo, la emoción y las lágrimas -frente a la ostentosa dureza de los contextos masculinos- más inmediatas: la lectura -y la realidad- es, por tanto, profundamente diferente para los hombres y para las mujeres. La observación parece trivial, pero sabemos que no lo es: el punto de vista masculino aparece como lo que es, un punto de vista parcial. Así que leer juntos lleva mucho tiempo, y creo que es la operación que requiere cualquier relación con la realidad, es decir, buscar las pequeñas pistas y señales que ayudan a descifrar lo que ocurre en la historia, en la realidad y en mí.

¿Cómo trabajamos para intentar comprender lo que está ocurriendo? ¿Cuáles son las señales que nos interpelan hoy?

"Hay una diferencia entre endurecido y templado. Hoy en día a menudo se olvida". (E. Hillesum, 28 de julio de 1942, 20.30 horas).

La búsqueda de las palabras

Una tercera etapa puede describirse con un poema de un querido amigo -que adjunto como nota a pie de página<sup>3</sup>- cuyo estribillo es "Busco las palabras". Es el trabajo que hacemos juntos para "dar voz", para encontrar las palabras adecuadas para describir lo que ocurre en la historia, pero muy a menudo esta búsqueda acaba contando -a veces con gran rabia, a veces con sabiduría y deseo de redención, a veces con resignación derrotada- la situación de las personas de la clase. Por ejemplo, el viaje de Ulises se convierte en una metáfora del viaje a la cárcel y de la espiral infernal de la justicia. La lejanía de Ítaca se interpreta como símbolo del enfriamiento -dramático para muchos- de las relaciones con sus esposas e hijos, que se produce tras largos años de encarcelamiento y escaso contacto (hace unas semanas, una mujer de Nigeria nos contaba que durante años -antes de los teléfonos móviles- para dar noticias a su madre, que no tenía teléfono fijo en el pueblo, grababa largas cintas de audio con sus propias noticias, que luego enviaba a África...). Las relaciones de Ulises con otras mujeres eran una oportunidad para hablar de las traiciones de sus compañeros. Para muchos, al escuchar la historia del regreso de Odiseo a Ítaca, no se trata sólo de volver a casa (debido a los largos años pasados en prisión), sino también de

---

<sup>3</sup> "Les pigeons voyageurs fouillent parmi les feuilles de janvier le rouge-gorge consterné invoque la neige perdue le pic et le geai guettent les arbres à piller la femme aux cheveux bouclés sur le banc cherche un sens au roman qu'elle lit le vieil homme appelle le chien qui s'est échappé ;

Je cherche les mots

pour raconter les ravages des visages et des noms de gestes et de désirs d'esquisses et de rêves comme au ciel, comme sur terre

Je cherche des mots

pour les soustraire de la lumière corrosive et les envelopper dans le tissu du silence et les déposer dans la châsse de la lenteur et dans le sanctuaire de la caverne du temps où le bassin d'argent l'eau fossile de la terre source" (M. Mattarelli, *Almeno la notte*, Bologna 2016).

preguntas como: ¿quién seré para mis hijos? ¿Qué encontraré? ¿Cómo será mi relación con mi pareja después de diez, veinte, treinta años?

Es la etapa en la que buscamos juntos las palabras adecuadas para describir lo que está sucediendo. Es una etapa compleja, que a veces desafía a la desesperación y al cinismo, porque dentro a menudo -pero también fuera- parece que "todas las palabras están agotadas/cansadas/débiles" (Qo 1:8). A veces es necesario atravesar esta fase en la que toda palabra parece vacía, sin valor, para encontrar palabras que tengan sentido. Si conseguimos traspasar esa frontera del "no sirve para nada", "es todo lo mismo", "es basura", se nos abre una nueva etapa.

De hecho, a nivel personal, cada persona está inmersa en la búsqueda de las palabras adecuadas, para encontrar una interpretación que dé sentido a su historia vital. A nivel del trabajo en común, se trata de ayudarse mutuamente a encontrar palabras adecuadas que no sean sólo una explosión de dolor, malestar y cólera [lo que a veces ocurre], sino que sean la expresión de una especie de dolor sostenido, que no sean palabras cerradas, palabras-tumba con las que uno siente su vida enterrada, sino palabras abiertas. A menudo se tiene la impresión en este trabajo de que hay una diferencia, durante los largos años pasados en la cárcel, entre el endurecimiento y el adormecimiento, por un lado, y el endurecimiento y la maduración, por otro. Es un trabajo difícil y delicado, en el que, a pesar de diversos errores y tensiones, intentamos encontrar palabras que nos ayuden a no detenernos, a avanzar hacia la luz en una situación a menudo oscura.

¿Qué palabras buscamos? ¿Cuáles son las realidades más indescifrables para nosotros?

"Hay un silencio cada vez más profundo en mí. Tantas palabras se precipitan en él, se cansan porque no pueden expresar nada. Cada vez más hay que prescindir de las palabras inútiles para encontrar las pocas palabras necesarias" (E. Hillesum 25 de julio de 1942)

### Palabra y silencio

Un cuarto paso se encuentra probablemente en la búsqueda no sólo de la palabra, sino también del silencio. Me refiero aquí a dos cosas. Un espacio colectivo donde poder leer, razonar y reflexionar juntos, al abrigo, al menos un poco, de la violencia, la tensión y el ruido de la cárcel. Una carta del verano pasado -de un joven recluso acusado de un complejo caso relacionado con la mafia- decía: "Fue un placer conocerle, pero sobre todo compartir nuestras emociones tras leer los textos, y créame, en algunos contextos la mente vuelve a liberarse durante unas horas, y para todos nosotros, eso hace mucho. Este trabajo parece ayudar a la gente a encontrar un pequeño espacio interior -y colectivo- para ordenar las cosas y compartir.

Creo que es este lugar -el corazón del que hablan a menudo las Escrituras- donde se aprecian, comparan y evalúan las cosas que suceden para intentar darles sentido<sup>4</sup>. En la cárcel, esto se hace con gran delicadeza y cuidado, porque a menudo, para los presos -pero quizá no sólo para ellos- la intimidad está habitada por un enorme dolor y fatiga, por la ira y la violencia sufridas y actuadas, por la melancolía reciente y antigua. El corazón es un lugar delicado, por lo que hay que tener cuidado al invitar a las personas a volver a sí mismas y a dialogar consigo mismas; al mismo tiempo, nos parece un paso esencial para hacer un camino y, tal vez, encontrar recursos interiores. Un poeta antiguo -y una poeta reciente- habla de una especie de manantial en el corazón, de una frescura en el centro del pecho que hay que desenterrar.<sup>5</sup> A menudo son los propios presos los que buscan este lugar, dedicando espacio -sobre todo al atardecer y por la

<sup>4</sup> Lc 2,19: "Marie, elle, gardait toutes ces choses, les méditant dans son cœur".

<sup>5</sup> "Il y a deux types d'intelligence : l'une acquise lorsque l'élève apprend par cœur des faits et des concepts des livres et de ce que dit le professeur, en accumulant des informations provenant des sciences traditionnelles et des nouvelles.

noche- a escribir, leer y componer poemas, redactar cartas muy largas, diarios, dibujos y, muy a menudo, escribir relatos sobre sus vidas. Esta crisis particular de la vida en la cárcel tiene una gran necesidad de interioridad, de un lugar donde se preserve el silencio y la palabra.

¿Qué cultura de la interioridad? ¿Qué espacio de palabra y silencio equilibrado? ¿Qué recursos puede proporcionar este espacio -de silencio y de palabra preservada- para reconocer y superar las crisis?

"Mi corazón es una cerradura que detiene cada vez un flujo ininterrumpido de dolor" (E. Hillesum, 17 de septiembre de 1942).

#### Intentos de respuesta al fin del mundo

Una quinta etapa, extremadamente compleja, es la aparición progresiva y discontinua de numerosos traumas en algunos de los alumnos detenidos. Traumas en los que estuvieron implicados y traumas de los que fueron o son víctimas. Se trata de un tema extremadamente complejo y delicado que no podemos abordar aquí. Pero podemos decir que en las lecturas comunes, emergen un cierto número de cuestiones, recordemos algunas de ellas: una primera cuestión se refiere a la relación con la propia familia -cuando la hay-, con los propios hijos, los propios padres, las propias parejas. Es el tema del hogar, del deseo de volver, del desapego de un mundo amado. En un reciente diálogo en clase, un estudiante preso -aún muy solo y desde la frontera entre Irán y Turquía- explicó que su relación con su mujer y su hija pequeña tras varios años en prisión era como un cristal roto, difícil de reparar, arruinado para siempre. Creo que estamos hablando del corazón roto del que hablan a menudo los salmos y las escrituras.<sup>6</sup> Un segundo tema que surge a menudo es el fin de un mundo, del propio mundo. Muchas personas cuentan en nuestras reuniones los primeros días en la cárcel, cuando te parece que el mundo ha llegado a su fin -pienso precisamente en el sentido apocalíptico de Mateo 24-, u otros cuentan el día de la condena, el día en que oyeron la palabra "cadena perpetua" o la descripción de su persona como "asesino", como "criminal peligroso". En efecto, es el fin de un mundo, del propio mundo, lo que lleva a un gran desconcierto, a que se tambaleen muchas certezas, a que se cuestione el "sentimiento de pérdida". Hace unos días, un alumno decía que le gustaría conocer a Tiresias, el vidente ciego, a veces hombre, a veces mujer, que dice la verdad en las tragedias griegas y en la Odisea, para poder responder a la pregunta "¿quién soy?". La crisis implica siempre el paso por un cierto "fin del mundo", una redefinición de uno mismo, que es en efecto una prueba muy dura y desarraigadora, dentro y fuera de la cárcel. En nuestro trabajo juntos, intentamos, a través de la lectura y la discusión conjunta de los textos, hablar sabiendo que en el fondo existen esos traumas, buscando así un elemento de respuesta. Recientemente se ha publicado un hermoso estudio: *Holy Resilience. The Traumatic Origins of the Bible* - sobre el hecho de que, si se examina más de cerca, incluso la Biblia hebrea y cristiana, en muchas partes, puede leerse como la redacción de una serie de respuestas al trauma, a la culpa, al fin de un mundo.

---

<sup>6</sup> Con esta inteligencia sales al mundo, te sitúas por delante o por detrás de los demás según tu capacidad de memorizar información, con esta inteligencia recorres los campos del saber, marcando cada vez más como en tu cuaderno.

Hay otro tipo de cuaderno, el que ya está completo y que guardas dentro de ti, un manantial que rebosa de su lecho. Un frescor en el centro de tu pecho. Esta otra inteligencia no amarillea, no se estanca. Es fluida, y su movimiento no es de fuera hacia dentro a través de los canales de un conocimiento hidráulico. Este segundo conocimiento es una fuente que, desde dentro, va hacia fuera" (Rumi citado en C. L. Candiani, *Ma dove sono le parole?*, Milán 2015, 14-15).

Un ejemplo -y lectura recomendada- es la conmovedora historia del rabino Kalonymus Shapira (Grodzisk 1889 - campo de concentración de Trawniki 1943), cuyos discursos y breve biografía se han publicado recientemente. Fue rabino del gueto de Varsovia durante los años de la ocupación nazi y la Solución Final. Sus escritos -enterrados en la época del gueto y redescubiertos al final de la guerra- dan testimonio de un intento de mantener la esperanza y la fe de los judíos de su comunidad en una situación oscura e infernal, cuestionando continuamente el significado del sufrimiento y el trauma que padecían. Con una fe muy fuerte y una intensa búsqueda en las Escrituras, hablaba de las lágrimas humanas, de las lágrimas de Dios, de la ausencia del Señor y de la presencia oculta de su reino. Quizá no sólo la Biblia, sino también su interpretación sea a menudo -también- un intento de responder a traumas personales, colectivos e históricos.<sup>7</sup>

¿Cuáles son las crisis -personales y colectivas- que representan el fin de nuestro mundo? ¿Cómo y dónde podemos encontrar las respuestas para superarlas?

"Siempre hay que estar dispuesto a revisar la propia vida, a comenzarla de nuevo en otro lugar" (E. Hillesum, 27 de julio de 1942).

"Porque yo sé los proyectos que tengo para vosotros, dice el Señor, proyectos de paz y no de mal, para daros un futuro lleno de esperanza" (Jer 29,11)

#### La posibilidad de repensar

Un sexto paso es algo insondable que a veces aparece y se revela. Lo llamo cuestionamiento, es decir, cuando ocurre que, trabajando juntos, vislumbramos -hay que reconocer que por caminos muy largos y a menudo kársticos- una cierta voluntad de replantearnos la vida. Es un umbral que, cuando se cruza, se hace perceptible, es decir, cuando las personas, en su interior, se replantean su vida y, a través de la rabia, la negación, los interminables sentimientos de culpa, se replantean su vida con un deseo de cambio. Me parece que este modo se manifiesta a menudo en el paso de una idea de destino -palabra central en muchas culturas religiosas y/o míticas mediterráneas- a una idea de responsabilidad personal. Lo que ha sucedido, la crisis que uno atraviesa, la crisis que uno ha provocado están -ahora de alguna manera- ligados a elecciones. Es un acontecimiento muy delicado que tiene que ver con el contacto con uno mismo, con los afectos que sostienen, con los caminos intelectuales que amplían horizontes, con el ejercicio de la lectura y del pensamiento crítico, en una visión más laica significa ser tocado por lo que nos toca de manera última -la preocupación última (P. Tillich) Tillich) - en una visión cristiana y religiosa puede describirse como la acción de la gracia, de una "dulce luz" (J.H. Newman), la gracia de poder replantearse la propia vida. Hace unos meses, hablando del encuentro de Odiseo con -de nuevo- el vidente Tiresias, que es capaz de ver el futuro, pregunté a una clase si alguno de ellos quería conocer su futuro de antemano. Tras un animado debate, un alumno en custodia, normalmente poco hablador, dijo: "No me interesa conocer el futuro, pero me gustaría cambiar algunas cosas de mi pasado". Me parece que éste es uno de esos signos de un movimiento que indica el deseo de mirar la propia vida, de ver en ella el bien y la esperanza.

Al descifrar estos pasajes con los alumnos, a menudo me ayuda una concepción del futuro que se encuentra en Arjun Appadurai -y también en Ivan Illich- en su trabajo con los habitantes de los barrios de chabolas de Bombay: hay una forma de percibir el futuro que es la de la predicción, la del cálculo basado en premisas presentes (y si éste es el caso de muchos, las esperanzas se

---

<sup>7</sup> Cf. C. Chalier, *Rabbin au Ghetto de Varsovie*, París 2011 y K. Shapira, *New Torah Responses from the Years of Wrath*, Giuntina, Florencia 2023.

reducen considerablemente), y hay una forma de sentir y concebir el futuro que es la de la posibilidad, la de los futuros posibles (que abre nuevas y -pequeñas- vías de esperanza)<sup>8</sup>.

¿Cuáles son las predicciones para nuestro futuro? ¿Dónde/cómo debemos buscar posibles futuros?

"¿Cuándo vendrá el reino de Dios? Él les respondió: "El reino de Dios no viene de tal manera que llame la atención, y nadie dirá: "Aquí está" o "Aquí está". Pues he aquí que el reino de Dios está entre vosotros" (Lc 17,21).

Un horizonte subyacente

Esta última afirmación sobre la existencia de posibilidades futuras abre una reflexión final. Aunque la actividad se desarrolla de forma laica e interreligiosa, sin actitudes confesionales, la perspectiva que subyace en este trabajo es la de un vínculo profundo -aunque oculto o kárstico- entre el anuncio existencial y el anuncio del Evangelio. Esta perspectiva se resume de forma sucinta y, creo, muy clara en una nota del joven Bergoglio comentando un texto -el relato de un sueño- del teólogo Romano Guardini: "Anoche, mientras amanecía, a la hora habitual de los sueños, empecé a tener uno. No sé qué ocurrió en este sueño, pero se dijo algo, y no sé si se me dijo a mí o sobre mí. Y se dijo que cuando un hombre nace, recibe una palabra y esto tiene un significado muy importante: no es sólo una habilidad o una destreza, sino que es una palabra. Esta palabra se habla en sí misma (Wesen), pero es una contraseña para todo lo que sucede. Es a la vez fuerza y debilidad. Es un encargo y un regalo. Es una seguridad (protección) y un riesgo. Todo lo que sucede a lo largo de los años es la traducción de esta palabra, es su aclaración, es su realización. Y todo esto sucede para que la persona a la que se le ha dicho esta palabra (toda persona recibe una palabra) la comprenda y la viva Y tal vez esta palabra será la base (el soporte) de lo que el Juez le dirá un día. Bergoglio comenta en sus notas de trabajo: "Encontramos aquí una referencia a una nostalgia suscitada por la primera Palabra que fue pronunciada (es decir, que fue anunciada). Tenemos, por tanto, un kerigma existencial anterior al kerigma evangélico y en el que se enraíza el kerigma evangélico. ¿Cómo es este kerigma existencial? Este kerigma existencial se da al hombre. Su vida es una aventura hecha de encuentros, pérdidas y reencuentros con la vida misma. Los momentos en los que se alcanza una especie de "consonancia" interior están ligados al encuentro, los ligados a la "disonancia" son la búsqueda y el no encuentro. También aquí tenemos una base para el consuelo teológico (ejemplo de consonancia) y la desolación (disonancia). La palabra central es nostalgia. Esta palabra tiene por tanto una historia: es histórica [...]. El mito que mejor representa a la vez el reencuentro y el retorno es el de Odiseo: el nostos-algos [el dolor del retorno] en este contexto es evidente. Todo su viaje consiste en no aceptar las "palabras" que no son las palabras". Con esta última alusión a un diálogo profundo entre los fundamentos de la vida y el Evangelio -entre las biografías y el funcionamiento oculto del reino de Dios- espero haber aclarado, al menos un poco, el sentido de nuestro trabajo. Creo también que el esfuerzo común de leer juntos historias importantes, tratando de sacar a la luz los puntos de intersección de nuestras historias -de personas de dentro y de fuera-, es una posible ayuda en la búsqueda de nuevas perspectivas y nuevas posibilidades para atravesar nuestras vidas.

---

<sup>8</sup> Cf. "[...] es desalentador. Y sin embargo, sostengo que si no oponemos a todo esto una alternativa fuerte y luminosa con la que podamos volver a un lugar completamente distinto, entonces estamos perdidos de una vez por todas. Podré recuperar el acceso a esta nueva fuente radiante" (E. Hillesum, 27 de julio de 1942) y "Un día alguien dijo: siempre tendrás a los pobres contigo; no te resignes a lo peor, sino inventa, con atención y dedicación humanas, algo que te ayude a vivir, a respirar, a esperar; para que puedas mirarte a ti mismo sin miedo, sin vergüenza, sin amargura, sino con esa voluntad de hacer el bien que es, en definitiva, la expresión de la única esperanza resistente, convincente y valiente" (P. Serrazanetti, Bolonia, 2003).

